

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Rafael Alberti y José María Pemán]

J. A. C.

[J. M. Pemán, que asistía a un recital de Alberti, abandonó la sala al ser detectada su presencia]. El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente. Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico. Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A. C.: “Un congreso equipara...”. *El País*, 19.02.22, 29).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente. Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico. Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y[,] medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente[:] Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico[;] Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

1) Completamos el aislamiento del inciso añadiendo la primera coma que se encuentra en un contexto crítico. Reproducimos ambas versiones:

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar.

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y[,] **medio siglo después**, los dos personajes se volvieron a encontrar.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Claro que esa primera coma no se interpreta como pausa (sino como límite sintáctico), así que la pausa se lee antes de la conjunción **y**, mientras que esta conjunción se leerá unida a la palabra o palabras siguientes que tengan acento prosódico. Podríamos representarlo pedagógicamente así:

Y, medio siglo después, se volvieron a encontrar.
[imédío síglo después↑ / se volviéron a encontrár↓///].

2) Sustituimos el primer punto y seguido por dos puntos, situados entre una oración de sentido general y la siguiente, con datos concretos. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y medio siglo después, **los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente**. Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico. Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y, medio siglo después, **los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente[:]** Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico; Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Por su parte, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras* (*Ortografía... 2010: 360-361*).

3) Sustituimos el segundo punto y seguido por punto y coma para separar las dos secuencias con verbo elíptico. Reproducimos ambas versiones:

Los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente. Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico. **Alberti**, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

Los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente: Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico[;] **Alberti**, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Además, el punto y coma separa oraciones no unidas por conjunción “entre las que existe una estrecha relación semántica”. En este caso, de valor contrastivo entre la situación de ambos personajes.

Antes de finalizar, reproducimos ambas versiones de nuevo (la original primero):

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente. Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico. Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

El incidente ocurrió el 26 de marzo de 1931 y, medio siglo después, los dos personajes se volvieron a encontrar en un contexto muy diferente: Pemán, como el escritor que ayudó a apuntalar el franquismo, ya reconvertido de nuevo en monárquico; Alberti, como pregonero del Carnaval de Cádiz, tras regresar del exilio.

MÁS EJEMPLOS

De sustitución de punto por dos puntos o punto y coma

Hay un célebre abrazo en un penal ruso en el epílogo de *Crimen y castigo*. **R**askólnikov lanza sus brazos, por fin, alrededor de Sonia, completamente entregado. Aquí [en Europa] sí sabemos qué sienten los protagonistas. **A**mor, sin duda, de aquellos que hacen invencibles a quienes los sienten, de aquellos que hacen resurgir, porque “encierran en el corazón del uno infinitas fuentes de vida para el corazón del otro”.

(A. R.: “Del amor y la sumisión en un penal ruso”. *El País*, 19.02.22, 3).

Hay un célebre abrazo en un penal ruso en el epílogo de *Crimen y castigo*[:] Raskólnikov lanza sus brazos, por fin, alrededor de Sonia, completamente entregado. Aquí [en Europa] sí sabemos qué sienten los protagonistas[:] **a**mor, sin duda, de aquellos que hacen invencibles a quienes los sienten, de aquellos que hacen resurgir, porque “encierran en el corazón del uno infinitas fuentes de vida para el corazón del otro”.

“Estamos [dice un médico] abandonados. Antes de la pandemia, yo apenas veía dos o tres casos al mes. Ahora estoy viendo 10 a la semana y, a veces, hasta cuatro en un día”.

(O. G.: “Los médicos alertan...”. *El País*, 19.02.22, 26).

“Estamos [dice un médico] abandonados[:] antes de la pandemia, yo apenas veía dos o tres casos al mes[;] ahora[,] estoy viendo diez a la semana y, a veces, hasta cuatro en un día”.

El 13,2% de los niños de entre 5 y 11 años ya ha recibido la pauta completa de la vacuna contra la covid. **E**s decir, 433.389 menores.

(A.: “Más de la mitad...”. *El País*, 19.02.22, 26).

El 13,2% de los niños de entre cinco y once años ya ha recibido la pauta completa de la vacuna contra la covid[;] **e**s decir, 433.389 menores.

